

aquí representados por la danza de los *Santiagueros de Atempan* y la danza de *Tocotines*, ambas de la región de la sierra norte de Puebla.

Las danzas de conquista se practican actualmente en diversas regiones del país y otros pueblos latinoamericanos, también en España, donde tienen su origen más antiguo, pues se remontan a la época de la expulsión de los moros de la península. Trasladadas a la Nueva España durante la Colonia, se utilizaron para evangelizar a la población indígena, con la intención de sobreponer la fe cristiana sobre las religiones naturalistas, pero sobre todo para imponer la creencia de que lo venido de España era superior a todo lo creado en este continente antes de la llegada de los conquistadores.²⁰ En esta clasificación se consideran diversas danzas, como son: *Moros y cristianos*, *Santiagueros*, *Caballito blanco*, *La pluma*, *Tocotines*, *Los sones de Zapopan*, *Los doce pares de Francia* y de *Carlomagno*, entre otras. En todas ellas dos bandos se enfrentan: el bien contra el mal, donde casi siempre los blancos (españoles, franceses, etcétera) representan el bien y los indígenas, el mal.

²⁰ Para conocer más a profundidad los significados históricos de este tipo de danzas, véase Jesús Jáuregui y Carlo Bonfiglioli *et al.* *Danzas de la conquista*, México, FCE, 1996. Quienes utilizan el enfoque estructuralista para analizar los contenidos e implicaciones de estas representaciones en sus vínculos con las respectivas cosmovisiones e intencionalidades.